

TEMA: UNA GRAN MULTITUD SEGUIA A JESÚS.

TEXTO: MARCOS.3:7-12.

Jesús se retiró al mar con sus discípulos; y una gran multitud de Galilea le siguió; y también de Judea,

V.8. de Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y de los alrededores de Tiro y Sidón; una gran multitud, que al oír todo lo que Jesús hacía, vino a Él.

Mateo nos informa.

Mateo.12:15. Mas Jesús, sabiéndolo, se retiró de allí. Y muchos le siguieron, y los sanó a todos.

Que Jesús percibió el complot de ellos, y por eso se retiró de allí.

Siendo Dios omnipotente, hace este milagro, y siendo omnisciente conoce los pensamientos de los hombres.

Su retiro no se debió a miedo sino a prudencia quiso prolongar su ministerio más tiempo.

La gente en gran cantidad vino a Jesús de diferentes regiones lejanas (desde el sur y desde el norte) sobre la base de oír acerca de los milagros de Jesús.

Esto, más que su enseñanza, le atraía a Él, La popularidad de Jesús iba creciendo

Grandes multitudes seguían a Jesús, desde luego por muchos motivos, la gente multitudes le seguían.

Le siguieron porque sanaba a los enfermos.

Juan.6:2. Y le seguía una gran multitud, pues veían las señales que realizaba en los enfermos.

Le buscaban intensamente.

Juan.6:24. Por tanto, cuando la gente vio que Jesús no estaba allí, ni tampoco sus discípulos, subieron a las barcas y se fueron a Capernaúm buscando a Jesús.

Otros le seguían por interés de la comida.

Juan.6:26. Jesús les respondió y dijo: En verdad, en verdad os digo: me buscáis, no porque hayáis visto señales, sino porque habéis comido de los panes y os habéis saciado.

Lucas.14:25. Grandes multitudes le acompañaban; y El, volviéndose, les dijo:

Jesús sabe que mucha de esa multitud no le sigue por crean en Él sinceramente y honestamente.

Sino por cierto interés, por eso Jesús les hace ver que si quieren seguirle hay un compromiso para seguirle.

Lucas.14:26-27. Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre y madre, a su mujer e hijos, a sus hermanos y hermanas, y aun hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo.

V.27. El que no carga su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

Seguir a Jesús requiere compromiso serio y debemos ver si queremos pagar ese costo de seguirle.

Lucas.9:57-62. Y mientras ellos iban por el camino, uno le dijo: Te seguiré adondequiera que vayas.

V.58. Y Jesús le dijo: Las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

V.59. A otro dijo: Sígueme. Pero él dijo: Señor, permíteme que vaya primero a enterrar a mi padre.

V.60. Mas Él le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú, ve y anuncia por todas partes el reino de Dios.

V.61. También otro dijo: Te seguiré, Señor; pero primero permíteme despedirme de los de mi casa.

V.62. Pero Jesús le dijo: Nadie, que después de poner la mano en el arado mira atrás, es apto para el reino de Dios.

El seguir a Jesús requiere un compromiso muy serio por el cual tenemos que pensar bien el cálculo el precio de seguir a Jesús.

Jesús pide una barca.

Marcos.3:9. Y dijo a sus discípulos que le tuvieran lista una barca por causa de la multitud, para que no le oprimieran;

Mateo nos revela que Jesús se fue de allí por las intenciones que los fariseos tenían.

Mateo.12.15. Mas Jesús, sabiéndolo, se retiró de allí. Y muchos le siguieron, y los sanó a todos.

La intención era destruirle.

Mateo.12:14. Pero cuando los fariseos salieron, se confabularon contra El, para ver cómo podrían destruirle.

Jesús sano a muchos.

Marcos.3:10. porque había sanado a muchos, de manera que todos los que tenían aflicciones se le echaban encima para tocarle.

V.11. Y siempre que los espíritus inmundos le veían, caían delante de Él y gritaban, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios.

Jesús vino a sanar y llevar nuestras enfermedades eso demostraba que era Él Mesías.

Isaias.53:4. Ciertamente El llevó nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores; con todo, nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y afligido.

Mateo.8:14-17. Al llegar Jesús a casa de Pedro, vio a la suegra de éste que yacía en cama con fiebre.

V.15. Le tocó la mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó y le servía.

V.16. Y al atardecer, le trajeron muchos endemoniados; y expulsó a los espíritus con su palabra, y sanó a todos los que estaban enfermos,

V.17. para que se cumpliera lo que fue dicho por medio del profeta Isaías cuando dijo: EL MISMO TOMO NUESTRAS FLAQUEZAS Y LLEVO NUESTRAS ENFERMEDADES.

Él llevo las enfermedades al quitar las enfermedades de las personas que estaban afectadas de estas enfermedades.

Jesús anduvo haciendo bien a todos.

Hechos.10:37-38. vosotros mismos sabéis lo que ocurrió en toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que Juan predicó.

V.38. Vosotros sabéis cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, el cual anduvo haciendo bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con El.

Jesús sano para demostrar que Él era Él Mesías, Él Hijo de Dios.

Nosotros no debemos de cansarnos de hacer el bien siempre.

Galatas.6:9-10. Y no nos cansemos de hacer el bien, pues a su tiempo, si no nos cansamos, segaremos.

V.10. Así que entonces, hagamos bien a todos según tengamos oportunidad, y especialmente a los de la familia de la fe.

Siempre que tengamos oportunidad y más a la familia de la fe, nuestros hermanos debemos hacer el bien, ya que de esa manera demostramos el amor de Dios.

I Juan.3:16-17. En esto conocemos el amor: en que Él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

V.17. Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él?

Recordemos que cuando ayudamos a nuestros hermanos, es como que se lo estuviéramos haciendo a Jesús en persona.

Mateo.25:35-40. "Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis;

V.36. estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí."

V.37. Entonces los justos le responderán, diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer, o sediento, y te dimos de beber?"

V.38. "¿Y cuándo te vimos como forastero, y te recibimos, o desnudo, y te vestimos?"

V.39. "¿Y cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?"

V.40. Respondiendo el Rey, les dirá: "En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a mí lo hicisteis."

Tenemos que hacer el bien siempre que tengamos la oportunidad.

Dios nos hizo un pueblo para hacer buenas obras.

Tito.2:14. quien se dio a sí mismo por nosotros, para REDIMIRNOS DE TODA INIQUIDAD y PURIFICAR PARA SI UN PUEBLO PARA POSESION SUYA, celoso de buenas obras.

Tenemos que hacer las obras que Dios nos manda atravez de su palabra siempre.

Seamos ese pueblo que Dios desea para cumplir su propósito.

Sano a muchos que tenían demonios.

Marcos.3:11. Y siempre que los espíritus inmundos le veían, caían delante de Él y gritaban, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios.

Los demonios reconocían a Jesús.

Marcos.1:34. Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y expulsó muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque ellos sabían quién era El.

Ellos sabían quién era Jesús.

Lucas.4:41. También de muchos salían demonios, gritando y diciendo: ¡Tú eres el Hijo de Dios! Pero, reprendiéndolos, no les permitía hablar, porque sabían que Él era el Cristo.

Marcos.5:7. y gritando a gran voz, dijo*: ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te imploro por Dios que no me atormentes.

Sabían que Jesús era Él Hijo de Dios, era Dios.

Los demonios aunque son seres malos, pero reconocían y sabían quién era Jesús.

Lo que lamentablemente no hicieron los judíos, reconocerle a través de sus milagros y el cumplimiento de las profecías reconocer que Jesús era Él Mesías, El Hijo de Dios, Dios mismo.

Jesús les advirtió a los demonios que no revelaran su identidad.

Marcos.3:12. Y les advertía con insistencia que no revelaran su identidad.

Porque todavía no era tiempo para eso.

No convenía al plan de Dios que la verdadera identidad de Jesús de Nazaret se publicara mucho todavía, y menos de parte de demonios.

Ellos no habían de ser heraldos de su mesianidad.

Por eso Jesús les reprendió o censuró fuertemente.

Marcos.1:25. Jesús lo reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él!

Recordemos que de la misma manera Jesús le hizo ver a su Madre esto.

Juan.2:3-4. Cuando se acabó el vino, la madre de Jesús le dijo*: No tienen vino.

V.4. Y Jesús le dijo*: Mujer, ¿qué nos va a ti y a mí en esto? Todavía no ha llegado mi hora.

Iba a llegar el tiempo para que las personas conocieran y se dieran cuenta quien era Jesús.

No Él hijo del carpintero.

Sino Él Mesías, Él Hijo De Dios, Dios mismo.

CONCLUSIÓN:

Miles, multitudes seguían a Jesús, por diferentes motivos, pero Jesús les hace ver que seguirle tiene un costo.

Nosotros debemos seguir a Jesús, pero debemos estar dispuestos a seguirle y pagar el costo el precio.

Jesús sano a muchos enfermos, Jesús siempre anduvo sanando y ayudando eso demostraba que Él era Él Cristo, Él Mesías.

Nosotros debemos estar siempre dispuestos cuando tengamos la oportunidad a hacer el bien.

Los demonios sabían quién era Jesús, lamentablemente los judíos por la dureza de su corazón no lo reconocieron.

¿Nosotros porque seguimos a Jesús?

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

20 de agosto de 2022.